

Categoría: 188-Usos Múltiples

Publicado: Viernes, 01 Mayo 2026 14:41

Escrito por Aida Luz López Gómez

---



Hace casi tres lustros, Miguel Ángel Arias tuvo la fantástica iniciativa de reunir en un libro las voces de doce educadoras y educadores ambientales que han sido pilares del campo en Iberoamérica. Empleando la entrevista como técnica de exploración y diálogo, recopiló sus experiencias y reflexiones acerca del devenir de la educación ambiental permitiendo mostrar no solo acontecimientos y momentos relevantes de su construcción, sino lo que pensaban algunos de sus actores centrales.

En aquel momento, cinco preguntas guiaron las conversaciones con Alicia De Alba, Enrique Leff, Edgar González Gaudiano, Lucie Sauvé, José Antonio Caride, Maria Novo, Pablo Meira, entre otrxs queridxs colegas: “¿Qué nos ha faltado generar en la educación ambiental para abordar la problemática actual con mayores posibilidades de transformación y esperanza?”, “¿qué significa que el campo de la educación ambiental sea un campo en construcción y en qué momento o etapa nos encontramos?”, “¿por qué te quedaste en la educación ambiental?”, “¿cuáles son las preguntas que podríamos formular en el campo hoy en día?” y “¿Cómo vislumbras el futuro de la educación ambiental?”

Cinco interrogantes que en aquel momento representaban pertinentemente los cuestionamientos y reflexiones de quienes nos desenvolvíamos en el campo de la educación ambiental y que permitió retomar buena parte de sus aventuras y desventuras.

La obra tuvo una buena resonancia en Iberoamérica porque es un texto esencial para entender la evolución, desafíos, y horizontes de la educación ambiental mostrando cómo fue consolidándose a través de procesos sociales, académicos y políticos, así como por la acción de personas comprometidas con su desarrollo. Sin duda, ha sido una obra importante para estudiantes, investigadores y cualquier persona interesada que ya fue traducida también al portugués.

Por ello, celebramos esta reedición actualizada a diez años, donde los protagonistas han refrescado su mirada sobre lo que pensaban, a la luz de nuevos acontecimientos y la intensificación de la crisis ambiental global, así como de sus propias experiencias académicas y de vida.

Miguel Ángel Arias inicia el trabajo ubicando la educación ambiental dentro del escenario social latinoamericano y destaca la importancia de analizar el campo desde una perspectiva histórica. Recupera los principales hitos de su desarrollo partiendo de los movimientos internacionales que dieron origen a la preocupación por la problemática ambiental, hasta la apropiación de estos planteamientos en los contextos locales. Pone énfasis en que la educación ambiental en México ha sido resultado de un diálogo constante entre lo global y lo local: por un lado, el surgimiento de la conciencia ecológica, los acuerdos internacionales y el avance de la investigación científica mundial. por el otro, la manera en que las comunidades, las instituciones educativas y las personas han adaptado, resignificado y transformado estos discursos, generando prácticas y estrategias propias. El libro recorre las etapas de este proceso, documentando la evolución de conceptos, enfoques y metodologías, y analizando cómo la educación ambiental se ha ido integrando en la política pública, la escuela y la vida cotidiana.

Como se ha dicho, uno de los aspectos distintivos del libro es la recuperación de las biografías y trayectorias de quienes han sido figuras clave en el campo de la educación ambiental. Miguel Ángel se propuso narrar la historia de la disciplina a través de las vivencias, aportaciones y desafíos enfrentados por personas que han dedicado su

vida al impulso del campo. El texto detalla cómo estas personas, provenientes de distintos ámbitos –académico, comunitario, institucional y gubernamental– han contribuido a la formación de redes, colectivos y programas, así como a la generación de propuestas innovadoras. Se resaltan las historias personales, el compromiso ético y social, y la capacidad de adaptación ante los cambios y dificultades. La obra muestra cómo la educación ambiental no es solo un espacio de ideas, sino de relaciones humanas, lucha colectiva y construcción de sentido.

Este atinado enfoque biográfico permite comprender la diversidad de perspectivas, estrategias y motivaciones que lo han impulsado, a la vez que subraya la importancia de reconocer la pluralidad y riqueza de voces que han conformado el campo. El libro, así, se convierte en un homenaje a quienes han sido referentes, y propone una mirada sensible acerca de la importancia de las personas en los procesos de transformación social.

El autor dedica un apartado relevante a la valoración crítica de los desafíos actuales en la educación ambiental. En este espacio, reflexiona sobre el contexto contemporáneo: el avance del cambio climático, la crisis ecológica, la erosión de los sistemas tradicionales de conocimiento y la urgencia de transformar los modelos educativos. Se abordan los problemas estructurales, como la fragmentación institucional, la insuficiencia de recursos, y las dificultades para articular la educación ambiental con otros campos del saber.

Asimismo, se examina la tensión entre el discurso institucional y las prácticas reales, señalando que la educación ambiental enfrenta obstáculos para su plena integración en el currículum escolar y en las políticas públicas. Sin embargo, Miguel Ángel destaca el papel de la innovación pedagógica, la formación docente y la participación comunitaria como elementos capaces de superar estas barreras. Se discuten también los retos asociados a la construcción de una ciudadanía ambiental, la necesidad de fortalecer la educación institucionalizada y la urgencia de promover una visión crítica, interdisciplinaria y comprometida con la justicia ambiental. Como es habitual en la obra de Miguel Ángel, el análisis es riguroso y ofrece propuestas concretas para el fortalecimiento del campo, motivando a estudiantes, docentes y personas dedicadas a la investigación a

apostar por una educación ambiental transformadora.

Uno de los aportes que encuentro más valiosos del libro (tanto en su versión original como en la actualizada) es la proyección de escenarios futuros para la educación ambiental. Pese a reconocer la difícil situación ambiental del planeta, particularmente grave en algunas regiones y países, Miguel Ángel pregunta cuáles son los caminos posibles para el fortalecimiento y consolidación del campo, y ofrece una visión esperanzadora, aunque no exenta de críticas y advertencias. Para él y sus invitadxs, el futuro de la educación ambiental radica en la capacidad de adaptarse a las nuevas realidades, de dialogar con otros saberes y disciplinas, de construir alianzas entre distintos sectores de la sociedad. Se destacan las oportunidades que ofrecen las tecnologías digitales, las nuevas formas de comunicación y el potencial de las redes colaborativas. Se promueve una reflexión sobre la importancia de la innovación y el aprendizaje permanente y se advierte sobre la necesidad de mantener una mirada ética y crítica ante los desafíos del siglo XXI.

En la edición actualizada Alicia de Alba incorpora una propuesta conceptual sobre los Horizontes Ontológico Semióticos para entender las posibilidades pedagógicas de la educación ambiental. Edgar González señala la necesidad impostergable de una mirada politizada de la educación ambiental. Enrique Leff enfatiza la radicalidad de la crisis ambiental contemporánea y propone la necesidad de una “vanguardia transformadora” del sistema educativo institucional. Javier Reyes propone nuevas preguntas-retos para pensar el futuro de la educación ambiental. Tonatiuh Ramírez destaca el problema de la dispersión de lxs educadorxs ambientales, Salvador Morelos señala que se ha dejado de lado la dimensión política de la educación ambiental, entendida como la construcción de procesos organizativos para la acción colectiva y la transformación social. coincidentemente Lucie Sauvé plantea que un objetivo importante de la educación ambiental actual es el de poner en evidencia el rol esencial del compromiso ciudadano en la acción reflexiva, especialmente a nivel colectivo. Javier Benayas apunta la necesidad de que la educación ambiental cambie sus planteamientos y estrategias para hacer frente a la intensificada crisis ambiental. José Antonio Caride propone que es necesario un cambio de alcance conceptual, pero también en los discursos y fundamentos, en las propuestas y respuestas, así como en las estrategias y las confluencias con otras educaciones alternativas,

con las que se nombra la paz, lo intercultural, la equidad, los derechos humanos y ecológicos, la ciudadanía, etcétera. José Gutiérrez pone énfasis en las nuevas realidades que impone el uso de las tecnologías de la comunicación en la interacción sociedad-naturaleza. Pablo Meira apunta los retos de la coyuntura geopolítica actual y la nueva retórica en los foros internacionales.

Como hace diez años, el libro invita a considerar la educación ambiental como un espacio de construcción colectiva, donde la creatividad, el compromiso social y la acción participativa son fundamentales. Concluye subrayando la importancia de mantener abiertos los horizontes, de impulsar el pensamiento crítico y de apostar por una educación que no solo informe, sino que transforme y movilice.

Así, esta obra se convierte en una referencia obligada para quienes buscan entender la complejidad del campo y ofrece aportes significativos para el debate académico y la formación profesional. Propone marcos teóricos innovadores y promueve el diálogo interdisciplinario, mostrando la necesidad de vincular la educación ambiental con campos como la sociología, la pedagogía, la antropología y los estudios de género.

La obra destaca la importancia del trabajo colaborativo, la formación de redes y la construcción de comunidades de aprendizaje subrayando la necesidad de fortalecer la investigación aplicada y el vínculo entre teoría y práctica. Nos recuerda que la educación ambiental, como todo campo de conocimiento y acción, está en permanente construcción, y que su futuro depende de la capacidad de las personas para dialogar, innovar y apostar por un mundo más justo y sostenible.

Gracias y enhorabuena, querido Miguel Ángel.